

Construcción de un aula / vital / ampliada: Un reto y urgencia del presente¹

**The building – foundation – of a vital,
increased –expanded- classroom: A challenge and
necessity of the present**

**Construção de um / vital / sala de aula estendida:
Um desafio e urgência hoje**

Andrés Rincón Cabal²
Universidad ICESI, Cali, Colombia

*El Maestro es el maestro, el discípulo es
el discípulo. Pero el Maestro es también
el Discípulo e, igualmente, el discípulo es
el Maestro. El espíritu del discípulo y el
espíritu del Maestro deben armonizarse,
comulgar. Las dos conciencias se funden.*

Taisen Deshimaru

Para citar este artículo: Rincón, A. (2015). Construcción de un aula / vital /
ampliada: Un reto y urgencia del presente. *Itinerario Educativo*, 65, 259-269.

- 1 Artículo de reflexión relacionado con el proyecto titulado: "Construcción de un aula / vital / ampliada: Un reto y urgencia del presente", Maestría en Educación: Desarrollo Humano, Facultad de Educación, Universidad de San Buenaventura Cali, Santiago de Cali 2010.
- 2 Comunicador Social y Periodista de la Universidad Autónoma de Occidente. Máster en Educación: Desarrollo Humano de la Universidad de San Buenaventura, Cali. Realizó estudios de inglés como segunda lengua en la Universidad de Arizona (Tucson- Arizona) y la Universidad de Saint Joseph (Philadelphia- Pennsylvania). Docente de Inglés en la Universidad ICESI. Practicante (Cinturón Negro 1 Dan) de Uechi Ryu Karate Do. e-mail: arincon74@yahoo.com

Resumen. Este artículo propone la problematización del aula tradicional occidental y su reflejo en América Latina y para ello, aunque a la primera aciertos, propende por la construcción de un aula / vital / ampliada, aula habitada por sujetos políticos que intercalan el rol de maestro – alumno. Aula / vital / ampliada que ve en Oriente una opción para crear un espacio que procure que la conciencia esté aquí y ahora; la posibilidad de que exista el lugar, el sentir y las posibilidades en el aquí y el ahora.

Palabras clave. Aula, maestro, alumno, aquí y ahora, sincronización, educación, retroalimentación, universo (Tesauruso Unesco).

Abstract. This article suggests some situations regarding the traditional western classroom and its influence in Latin America and even though there are wise choices initially, it is looking forward for the building – foundation – of a vital, increased – expanded - classroom which is inhabited by subjects that switch the teacher – student role, duty. A vital, increased – expanded - classroom that sees in the western culture an option to create a space that tries to get the consciousness right here, right now; to have the possibility for a place to exist, feelings and opportunities right here, right now.

Key words. Classroom, teacher, student, right here, right now, synchronicity, education, feedback, universe (Unesco Thasurus).

Resumo. Este artigo expõe sala de aula problematização ocidental tradicional e seu reflexo na América Latina, embora os primeiros sucessos, visa a construção de um // sala de aula estendido vital, sala de aula ocupadas por sujeitos políticos imprensando o papel de professor - aluno. Classroom / vida / prorrogado vê no Oriente uma opção para criar um espaço que busca que a consciência é aqui e agora; a possibilidade de o lugar, a sensação e as possibilidades no aqui e agora.

Palavras-chave. Sala de aula, professor, estudante, aqui e agora, a sincronização, educação, feedback, universo (Unesco Thesaurus).

Introducción

El mundo camina a pasos agigantados hacia una globalización imparabile, pero no por ello no transformable en beneficio humano. De esto surgen varias cuestiones: ¿qué cambios se han presentado en la

dinámica histórica del ser humano, no en su forma, si en su esencia? ¿Se puede hablar de cambios en el aula tradicional, cambios en la relación maestro-alumno y alumno-maestro?

En su sentido tradicional, el aula no pasa de ser un reflejo fidedigno de la modernidad y sus "errores", sus falsas promesas y, sus incumplimientos ante su deber fundado en lo humano en busca de un progreso íntegro.

El aula que presenta el comienzo del siglo XXI es un reflejo de la sociedad a la que pertenece y, especialmente en América Latina, se presenta como un aula con pocas oportunidades, donde una persona en representación de una institución, ejerce el poder y es quien tiene la última palabra, es quien sabe, quien tiene la autoridad para generar, transmitir y hasta manipular el conocimiento, el mismo que se transmite de generación en generación, que a su vez queda enclaustrado en un aula de cuatro paredes (Zuleta, 1995, p. 22). Lo anterior, ¿no llama a la urgencia? Se requiere de un aula donde se presente al profesor y los alumnos como aquellos que utilizan el habla para presentarse y re-presentarse mutuamente en los contenidos que son objeto de enseñanza y aprendizaje.

Se requiere de un aula, en la que las clases donde docentes y alumnos conviven, se dé una atmósfera que propicie la generación de una cultura y un lenguaje de pensamiento en relación con un contenido, donde pensar en la enseñanza sea pensar en la comprensión de los alumnos, donde la práctica moral, en tanto ética, sea práctica de construcción constante, que invite por parte del docente (y el alumno), a reflexionar sobre la condición humana (Litwin, 1997, p. 95).

La necesidad de un aula vital y ampliada se inserta en la idea de un espacio que comprende una labor que se realiza día a día, consciente o inconscientemente, de construcción y co-construcción de la misma. Construcción que en el *aquí* y el *ahora* es de difícil reflexión, quizás difícil tan solo de percibir, pues en sus condiciones presentes, la educación en muchos de sus aspectos se convierte en un negocio, donde las reglas del mercado, sean directas o indirectas, imperan; donde las figuras de sus actores tienden a perder su esencia humana.

En esa necesidad el aula debería configurarse como aquel espacio donde se pueda observar al sistema que intenta dominar todo, una observación que se sustente no sólo en la crítica reflexiva de conocimiento, sino en una

relación vital maestro-alumno que permita generar nuevo conocimiento, un espacio que brinde la oportunidad de vivir y sorprenderse con situaciones cotidianas, o como lo diría Zuleta (1995) que brinde la oportunidad de no perder la capacidad de asombro.

En la búsqueda de posibilidades el aula requiere clarificar al sujeto como actor político; pues tanto docente como educando lo son, y esta relación se encuentra entre los elementos de base que construyen la sociedad humana y su contexto. ¿Quiénes son realmente responsables de la deconstrucción-reconstrucción del mundo, desde el aula y con ella? Ahora bien, en esa trama de intersubjetividades dentro del aula, pensar en el lugar del *otro* es aceptar ponerse en el punto de vista de él y seguir lo que de ese punto de vista se desprende. No significa el cruce de dos monólogos, no se puede imponer un código y una premisa que ajenos al *otro*; ponerse en el lugar del *otro* es un proceso de una exigencia máxima (Zuleta, 1992, p. 270), quizás un ideal. Sin embargo, hay que intentarlo, crear los elementos para construir esta capacidad. Llegamos al aula vital como concepto, como espacio fáctico, donde se compite aceptando diferencias, donde se encuentra el yo y el *otro*, para aprender, aprehender, reflexionar y criticar-se (Zuleta, 1994, p. 285).

El reto es pensar el aula vital como un nuevo paradigma, que se abra, que se amplíe. Pensar más allá de la utopía, creer en un aula vital y ampliada como ideal, ideal que busca construir conocimiento, donde la comunicación y la educación van de la mano y juegan un papel importante en el desarrollo de los sujetos. Un aula vital y ampliada, un ideal de sociedad, un espacio vital donde se comparte, se enseña y se aprende, donde se vive sin fórmulas predeterminadas, un aula donde todos son cercanos, todos construyendo un presente mejor, pensando más allá de lo que ofrece la realidad del día, lo que muestran de manera determinada y reducida los medios de comunicación. Un aula donde maestro y alumno, como sujetos cercanos, se aventuren en busca de un presente más amable, de un presente con visión.

En este sentido, el aula, la creación de la misma, es un esfuerzo mancomunado, es una labor diaria, es una construcción que requiere pilares fuertes, que necesita el compromiso de arquitectos de la educación (maestros y alumnos), la labor diaria de pensar y pensar-se en el aula, en lo que ésta significa para la educación, para la vida, para sujetos en formación diaria, para habitantes de un planeta, de un aula-planeta que,

como el mundo y su propio apocalipsis, en ocasiones parece salirse de su propia órbita. Aula de maestros – alumnos, maestras-alumnas, de constructores de ese espacio magnífico y extenso, compartiendo todo lo que encierra, todo su contenido y todo lo posible en ella.

El aula vital se construye con experiencias de sujetos, experiencias de vida, de otras aulas, de otros espacios, se alimenta de otras culturas que están en una búsqueda y/o construcción. Con los rasgos de otras latitudes, de otras culturas que pueden beneficiar al fortalecimiento de su estructura; donde se puede indagar por el proceso de creación y construcción de aquellas, de los modelos educativos y sociales que permiten o permitieron la consolidación de las bases de estos como espacios de conocimiento.

El aula vital recorre un camino más allá de una vocación, se encuentra en un espacio vital, contextualizado a lo que es cada individuo en sí mismo, y así mismo pasa con cada aula. Se requiere encontrar relación entre lo que se les enseña a los alumnos con su propia vida presente o visionada; saber cómo abordar los conflictos inevitables que trae consigo lo social, en lo grupal e individual.

La escuela, la educación, el aula, todo parece seguir igual, pero la construcción debe iniciarse en cada momento, seguir, ésta es la base de un nuevo mundo, se debe superar lo ya construido si no nos parece, se debe cambiar ese reflejo de sociedad moderna y su crisis, se debe dar a la educación un aire renovador, una oportunidad, y a los sujetos que la comprenden, permitirles soñar, construir un ideal, criticar desde ella. El fin es construir la historia y ser parte de ella. Una nueva historia, un nuevo mundo, desde el aula vital que se empieza a construir desde cada instante vivido.

Si se piensa en la construcción de un aula ampliada, puede re-surgir entonces la esperanza y, ésta, ligada a la vida, a la educación, que se constituye en obra propia, obra que necesita que se preparen a las nuevas generaciones, co-ayudando a la siembra y evolución conciente de nuevos(as) arquitectos(as)/constructores(as). El Aula Vital espera que de su construcción haya resultados, una acción-mensaje que se transmitirá en la matriz compleja de existencia, tocará una o más conciencias, hará del proceso propio un efecto dominó funcional en la construcción del *ser-colectivo*. Sin protagonismo, sin pérdidas-ganancias, más bien con

acciones-pensamientos-sentimientos funcionales, estratégicos y, con un claro y contundente mensaje de “*estamos vivos*”, “*construyendo*”, esta vez, desde y en el Aula de la Vida, del respirar, del sentir, en conexión e interdependencia, conscientes de lo que es, Aquí y Ahora.

Hablar de didáctica, de aula, de construcción, requiere de una construcción permanente. Los sujetos se convierten en arquitectos de vida, necesitan pilares fuertes, construcción permanente, aunque no siempre los resultados sean perceptibles o previsibles. Se puede mencionar que este camino emprendido por el sujeto decidido, es descrito por el cuarto precepto Budista, dicha construcción del sujeto necesita de un:

“... pilar de perla, si es que podemos imaginar tal cosa. De perla porque para encontrar las perlas debemos sumergirnos en las profundidades del océano. De modo similar, uno ha de sumergirse profundamente para descubrir la verdad, incluso en el sentido objetivo más obvio, y hasta que no se ha descubierto, apenas puede hablarse sobre ella.”
(Sangharakshita, 1984, p. 107)

Mirada, intensión, construcción conjunta, compartir, horizonte, aula tradicional, aula ampliada, aula vital, paradigma o utopía, aula que requiere de seres humanos, hombres y mujeres como maestros y alumnos, hombres y mujeres que van en busca de humanizar lo humano. Aula de esperanza, de cambio, aula que requiere de sujetos, de sujetos políticos altamente comprometidos y concientes, sujetos políticos que de una forma responsable y pertinente buscan compartir, construir y habitar una nueva opción de aula.

El maestro-alumno, constructor y participe del proceso que se lleva a cabo en el aula vital, tiene una gran responsabilidad moral y ética para consigo mismo, con el aula, con ésta como sociedad, país, como mundo. Cada ser humano es un mundo, cada uno encierra una historia, así:

... si la realidad es una síntesis de los triunfos y fracasos de los hombres, su desafío estriba en pensar la racionalidad desde el hombre y no desde un modelo de hombre; hacerlo desde sus sombras, contradicciones, temores, creatividad, engaños y certezas, para no falsear la razón a partir de una pura e ingenua imagen de lo humano, sino más bien apostar a ella desde las flaquezas humanas, pero también desde sus sueños, en los que busca saciarse de sus limitaciones. (Zemelman, 1992, p. 182).

Mejorar la educación, replantear la relación maestro-alumno es un reto, una meta y un horizonte. El conocimiento y el ejercicio de pensar también son desafíos. Vivimos en una sociedad de provocaciones. Es importante y necesario aceptar para transformar, en este caso a la sociedad, a la educación, al mundo.

El aula vital es una necesidad de sujetos, de maestros-alumnos que comparten ese espacio infinito de conocimiento. Es posible que el concepto de aula vital o la forma como este se plantea no esté escrito o no se presente dentro de los cánones universales de educación, pero acaso ¿no es posible pensarlo, construirlo? Más allá de una teoría de aula vital, didáctica vital, de sujetos políticos, de una realidad de incertidumbres, de ser maestros-alumnos en un mismo sujeto, de un presente vital, de aquí y ahora; el sujeto político es un sujeto con conciencia, con responsabilidad, con necesidad de pensar-se, reinventar-se y de vivir hoy, aquí y ahora.

Enseñanza y aprendizaje, procesos para los sujetos políticos, para la búsqueda de mejores seres humanos, de mejores aulas y didácticas, de un verdadero desarrollo humano, para un sujeto que, como concepto, haga referencia a sí mismo, a su reflexividad, a su yo (Gadamer, 2001, p. 13). Un sujeto político que es humano, un ser que vive día a día y que construye con su ejemplo y el ejemplo de quienes lo rodean. Aquél proceso de construcción del aula vital a cargo de sujetos políticos con sus didácticas vitales, un proceso vital, algo que se puede comparar inclusive con la vida misma, con la naturaleza, sus milagros y sus procesos cambiantes que terminan con un fruto especial, con un alimento-aliento de vida. Lo mismo sucede con los sujetos políticos y la educación en la construcción del aula y de ésta como un reflejo social dentro de la naturaleza de lo humano.

El aula presenta sujetos que buscan ser escuchados, tenidos en cuenta, respetados, sujetos en busca de oportunidades, sujetos que comunican y que participan vitalmente en la construcción de un aula vital como mejor sociedad, como un mundo que involucre a todos sin discriminaciones, donde todos los sujetos tengan acceso a la educación, a una vida digna, a una vida de sujetos humanos, y para ello se requiere un sujeto que tenga la posibilidad y el conocimiento crítico de que puede decidir.

El sujeto en su comunicación y diálogo emplea el lenguaje, las palabras, no como palabras aisladas sino como realidades humanas. Sujeto con

voluntad, voluntad individual, colectiva, social, civil, un sujeto con una voluntad permanente de cambio, de mejorar, de salir de lo establecido, de mirar más allá de las reglas monistas del sistema de derecho, un sujeto político con voluntad que busca un horizonte, un horizonte donde se puedan gestar y construir cambios. "Aquí el desafío está en que antes de conocer hay que afrontar la realidad partiendo no de los objetos, sino de horizontes, para no aprehender la realidad negando la posibilidad de su construcción" (Zemelman, 1992, p. 181), la oportunidad de construcciones según la infinidad de posibilidades no opresoras, si consensuadas. El desafío constituye pensar-se en presente, pero pensando y buscando un horizonte de nuevas y mejores opciones, un futuro donde los diferentes sujetos tengan cabida, donde exista una pluralidad de posibilidades. Donde, "la necesidad de lo nuevo encierra una pluralidad de posibilidades que descansa en la riqueza que contenga el futuro que se avizora" (Zemelman, 1992, p. 166).

El sujeto entonces que se enfrenta a una y diferentes realidades, tiene que verse a sí mismo como un sujeto crítico. El sujeto como parte del aula, de su construcción, el sujeto como ser humano que afronta retos, que comprende nuevas realidades, el sujeto como maestro-alumno, como persona que propone y genera conocimiento, es un sujeto que por medio de la crítica busca contribuir a formar, a guiar, a mejorar, a brindar oportunidades, es un sujeto que critica, que pone en crisis y que está dispuesto a ser sujeto de reflexión y crítica. Crítica como una opción de responsabilidad, personal y colectiva, responsabilidad natural. Entonces cabe preguntarse si ¿es posible construir un aula vital universal? ¿Es posible construir una didáctica vital universal? ¿Es posible mirar de una forma universal la relación maestro-alumno?, Botero preguntará "¿Cuántas obras pequeñas y medianas son necesarias para que se produzca una obra grande de una universalidad indiscutible?" (Botero, 1997, p. 21).

El aula es vital porque está conformada por sujetos, seres humanos. El aula toma de la naturaleza procesos de enseñanza y aprendizaje. El sujeto en su afán de conocer, también imita a la naturaleza y es que ésta es su entorno, su modelo, su hogar, y en muchas ocasiones su límite. Entendiendo que un sujeto político en construcción de aula no puede limitarse a observar y escuchar, debe participar activamente. El aula vital que alberga sujetos políticos en tiempo presente, es un aula acontecimiento, en la cual acontece lo humano; hombres y mujeres

que desde una construcción de aula expandida, trabajan por mejorar la condición humana de todos aquellos sujetos conscientes con el fin de hacer comprensión de que la educación es el camino a seguir, camino que permite explorar muchas rutas, que abre posibilidades a la existencia, donde no se deja atrás el horizonte.

El sujeto político, no diseña el aula vital, la piensa y la construye, la vive. Todo el proceso de construcción del aula vital por parte del sujeto y su didáctica vital, es un proceso de construcción, de elaboración de pensamiento y conocimiento es un compromiso ético, social, educativo, humano, un deber vital, un proceso donde se entrelazan subjetividades, mundos, realidades, formas de pensar, desarrollo humano y humanos en busca del desarrollo personal, colectivo, educativo, comunicativo, desarrollo de vida. Construcción de aula vital, con sujetos políticos en rol de maestro-alumno, es una sociedad de seres humanos, partícipes y artífices del proceso educativo, una labor que además de gran responsabilidad, involucra una vocación y una gran pasión por parte de los sujetos, pasión por el aula, por la academia, por conocer, por enseñar, por aprender y aprehender, por legar, por guiar, por motivar, por ejemplificar, por cambiar y modificar, por trascender; una vida de pasión, de amor por el conocimiento, por la educación y todo lo que ésta involucra aquí y ahora.

Aquí y Ahora, Sintonía y Sincronía (Yebi Zaback, místico budista). Dichos elementos conceptuales establecerán los pilares en este recorrido en búsqueda de complementar lo que ya existe entrelazado, esto es, llegar a conectar el aula con el sujeto racional-sensible, y a estos dos con la acción de apertura de posibilidades hacia una *aula-vital-ampliada*. En el *Aquí y el Ahora*, el cuerpo tiene una carga histórica que se va acumulando cada vez con más información, con más voces dentro de sí, y voces del exterior que lo influyen y que fluyen dentro de él, voces que después él expande y transmite al exterior, pero que también lo retroalimentan. Se hablará entonces de un *aula-vital-ampliada* donde se hace conciencia de esto, tanto maestro y alumno hacen conciencia de su cuerpo y de sus voces, de sus cargas y de su historia. Cada uno con su historia corporal personal, con sus propias voces desde y en el cuerpo.

El *Aquí y el Ahora* forma parte fundamental del puente que puede hacer posible trasladarse a un *aula-vital-ampliada*. El primer aspecto que habrá que tocarse acá será el de si puede ser posible que el cuerpo,

la mente y la conciencia puedan estar *Aquí y Ahora*. Sin embargo, su imposibilidad se vive a toda hora. La *sintonización* comprenderá una comunicación fidedigna establecida por el actor con sí y con el exterior. Con la idea clara en la *aula-vital-ampliada*, de que la realidad está conectada por completo, en continua interdependencia entre cada elemento existente.

La sincronización supone un aquí y ahora en equilibrio y una sintonía en frecuencia única del actor único con el universo, establece la rueda, la circunferencia que presenta la realidad. Lo cíclico de cada vida, de cada acto, de cada pensamiento, de cada sentir. "El latido del corazón es cíclico, se repite hasta la muerte. La tierra gira y el universo" (Yebi Zaback, místico, budista) Cada actor gira en su propia dinámica. Sin embargo, cuando construye su aquí y ahora, se sintoniza con el universo del cual es centro, entonces el actor se sincroniza y gira al ritmo de la vida, al ritmo de la existencia. Se completa el canal que puede hacer que cada actor cruce el puente hacia el *aula-vital-ampliada*.

El *aula-vital-ampliada* requiere de alumnos y de maestros Aquí y Ahora; un espacio que procure que el cuerpo esté aquí y ahora; la posibilidad de que existe el lugar, el sentir y las posibilidades en el aquí y el ahora. El *aula-vital-ampliada* requiere de alumnos y de maestros Aquí y Ahora; un cuerpo que procure que la mente esté aquí y ahora; la posibilidad de que exista un cuerpo biológico, unos sentidos y las posibilidades en el aquí y el ahora. El *aula-vital-ampliada* requiere de alumnos y de maestros Aquí y Ahora; un espacio que procure que la conciencia esté aquí y ahora; la posibilidad de que exista el lugar, el sentir y las posibilidades en el aquí y el ahora.

Referencias

- Botero, D. (1997). *Manifiesto del Pensamiento Latinoamericano*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Gadamer, H. (2001). *Subjetividad, Sujeto y Persona*. En *El giro hermenéutico*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Litwin, E. (1997). *Las configuraciones didácticas*. Buenos Aires: Paidós.
- Sangharakshita (1984). *Los diez pilares del Budismo. La base de la filosofía y la ética orientales*. España: Ediciones Paidós Ibérica S.A.

Zemelman, H. (1992). *Los horizontes de la razón. Uso crítico de la teoría II. Historia y Necesidad de Utopía*. España: Editorial Anthropos.

Zuleta, E. (1992). *Ensayos selectos*. v. 26. Medellín: Ediciones Autores Antioqueños.

Zuleta, E. (1994). *Elogio de la dificultad y otros ensayos*. Cali: Fundación Estanislao Zuleta.

Zuleta, E. (1995). *Educación y democracia: un campo de combate*. Bogotá: Fundación Estanislao Zuleta. Corporación Tercer Milenio.